

*En Preparación:*

**El Regreso de Quetzalcóatl  
La Serpiente Emplumada  
El Cristo Mexicano**

*La “Muerte” y la Resurrección de Ce-Acatl  
Quetzalcóatl*



*“Soy una chispa - un Lucero - en la inmensidad de las estrellas...” (Ce-Acatl Quetzalcóatl).*

“¡Eternamente se escuchará mi voz proclamando la palabra de la verdad!” “(Chilam Balam).”

“El tiempo se ha acercado, la hora ha llegado, nace la Humanidad del Nuevo Sol.  
¡Contemplad su señal ahora! Amanecerá el mundo para quienes comprendan.”  
“(Chilam Balam, “libro del sacerdote intérprete”, texto sagrado maya).”

\*\*\*

“Quetzalcóatl” es El Logos Solar, el Cristo-Sol Espiritual que da la vida a lo Infinitamente Grande como a lo Infinitamente pequeño, en lo Macrocósmico y en lo Microcósmico.

“Quetzalcóatl” es cada Iniciado, Hombre o Mujer, que por su Trabajo práctico durante toda la vida con [\*Los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia\*](#) logra la Encarnación, la Muerte Mística y la Resurrección Esotérica, de Su Cristo Íntimo, Interior.

Todo Maestro Cristificado, Resucitado, se convierte en un “Quetzalcóatl”, en una “Serpiente Emplumada”.

Entre los Antiguos Pueblos Originarios de México, Toltecas, Mayas, Aztecas, su Gran Guía Instructor y Salvador fue un “Quetzalcóatl”, una “Serpiente Emplumada”, y Su “Cuate” o “Hermano” Gemelo fue “Ce Acatl Quetzalcóatl”, ambos existieron como Personas Físicas, Humanas, Históricas.

El Quetzalcóatl Histórico como el Instructor y Guía Salvador de los Antiguos Pueblos Originarios de México, es conocido bajo muchos Nombres distintos, como “Krishna”, “Rama”, “Hércules”, “Melkizedek”, “Al Khadir” o “Al-Jadir”, “Khidr”, Nuestro Santo Gurú el V.M. Morya.

Su “Cuate” o “Hermano” Gemelo es “Krishna-Arjuna”, “Ulises” u “Odiseo”, “Moisés” (Thoth-Moisés el Hijo de Thoth), “Ce-Acatl Quetzalcóatl”.

“Hércules, el verdadero Krishna ario del Mahabharata, presintiendo la catástrofe final atlante que se avecinaba y con ella la desaparición del Divino Jardín de las Hespérides, trasplantó, doquiera que fue, es decir en todo el Punjab, el Asia Menor, la Siria, el Egipto, Grecia, Italia, Germania, las Islas Británicas, España, Mauritania y aún América, bajo el nombre de Quetzalcoatl (la Serpiente Blanca Luminosa), el simbólico Árbol Iniciático que a todos estos países les salvará de la catástrofe.” (V.M. Samael Aun Weor “Las Tres Montañas”).

“(En cuanto al Salvador Gemelo, es incuestionable que “Ce-Acatl” es el gemelo de Quetzalcóatl, el Cristo mexicano.)  
 (“Ce-Acatl” se incinera en la hoguera, se sacrifica por Quetzalcóatl.)

(“Ce-Acatl” es otra parte del ser de Quetzalcóatl reencarnado en otro cuerpo.)  
(Así el adepto cristificado vive en distintos tiempos y lugares simultáneamente, tiene su gemelo.)” (*V.M. Samael Aun Weor, “La Pistis Sophia Develada”*).

Las palabras “...“Ce-Acatl” se incinera en la hoguera, se sacrifica por Quetzalcóatl...”, son simbólicas, y quieren decir que “Ce-Acatl”, el “Gemelo” de Quetzalcóatl Reencarnado en otro cuerpo, “Incineró” en la “Hoguera” de “La Fragua Encendida de Vulcano”, todos y cada uno de sus defectos psicológicos para poder lograr la Muerte Mística y la Resurrección de Su Cristo Íntimo, Interior, transformándose en una “Serpiente Emplumada”, en El Cristo-Lucifer, en el Lucero Venus-Lucifer, la Estrella Resplandeciente y de la Mañana.

“La Fragua Encendida de Vulcano” es la práctica del “Tantra-Yoga Insuperable”, la Ciencia y el Arte de la Alquimia Sexual o “Maithuna”, “La Magia Sexual Blanca”, el “Cruce” Sexual mediante el cual “Ce Acatl” y Su Amada Esposa Sacerdotisa, sin derramar, sin eyacular nunca ni una gota del “Semen” o “Esperma Sagrado”, Transmutando sus Energías Creadoras Sexuales e Incinerando en medio del Fuego Abrasador de la Erótica Trascendental, a cada uno de sus “agregados psíquicos” inhumanos, logra finalmente la Resurrección Esotérica, la Cristificación Total.

(En estos instantes, a las 7:55 de la mañana del Día de Hoy Martes 3 de Agosto de 2021, mientras escribía y reflexionaba en las palabras de este párrafo anterior, llegó Cantando/Gritando fuertemente Nuestro Sagrado Hermano Halcón, y está ahora por ahí entre las ramas de las altas copas de los árboles en Nuestro Sagrado Hogar.)

Quetzalcóatl como “Ce-Acatl”, como “el Gemelo” de Quetzalcóatl o Krishna-Hércules, es “Arjuna el Blanco”, “el Hermano Blanco” (“The White Brother”):

“... para nuestros antepasados de la Cuarta Raza [la Raza Atlante], era ya antiguo que Arjuna, compañero y Chela [Discípulo] de Krishna, se dice haber descendido a Pâtâla, los 'antípodas' [América], y allí haberse casado con Ulûpi, Naga [Sabia], o más bien Nâgi, hija del Rey de los Nâgas [el Rey de las Serpientes], Kauravya.” (*H.P. Blavatsky*).

“But as to the Nagals and Nargals; whence came the similarity or names between the Indian Nâgas and the American Nagals?

The Nargal was the Chaldæan and Assyrian chief of the Magi [Rab-Mag], and the Nagal was the chief sorcerer of the Mexican Indians. Both derive their names from Nergal-Serezer, the Assyrian god, and the Hindû Nâgas. Both have the same faculties and the power to have an attendant Dæmon, with whom they identify themselves completely. The Chaldæan and Assyrian Nargal kept his Dæmon, in the shape of some animal considered sacred, inside the temple; the Indian Nagal keeps his wherever he can—in the neighbouring lake, or wood, or in the house, in the shape of some household animal.<sup>487</sup>

Such similarity cannot be attributed to *coincidence*. A new world is discovered, and we find that, for our forefathers of the Fourth Race, it was already an old one; that Arjuna, Krishna's companion and Chelâ, is said to have descended into Pâtâla, the "antipodes" and therein married Ulûpî,<sup>488</sup> a Nâga, or Nâgî rather, the daughter of the king of the Nâgas, Kauravya.<sup>489</sup>

And now it may be hoped the full meaning of the serpent emblem is proven. It is neither that of evil, nor, least of all, that of the devil; but is, indeed, the ΣΕΜΕΣ ΕΙΛΑΜ ΑΒΡΑΣΑΞ, the "Eternal Sun Abrasax," the Central Spiritual Sun of all the Kabalists, represented in some diagrams by the circle of Tiphereth."

"Shall we still doubt the fact of Arjuna going over to Pâtâla, the Antipodes, America, and there marrying Ulûpî, the daughter of the Nâga, or rather Nargal, king? But to the Zuñi priests."

487.

"Brasseur de Bourbourg, *Mexique*, pp. 135 and 574."

488.

"Ulûpî (Ulûpl) has an entirely Atlantean ring about it. Like Atlantis, it is neither a Greek nor a Sanskrit name, but reminds one of Mexican names."

489.

"*Mahâbhârata*, Âdi Parva, Shlokas 7788, 7789. The *Bhâgavata Purâna* (ix. xx. 31), as explained by Shrîdhara, the commentator, makes Ulûpî the daughter of the king of Manipûra (see *Vishnu Purâna*, Wilson, iv. 160); but the late Pandit Dayânand Sarasvatî, certainly the greatest Sanskrit and Paurânic authority in India on such questions, personally corroborated that Ulûpî was daughter of the king of the Nâgas in Pâtâla, or America, 5,000 years ago, and that the Nâgas were Initiates." (*"The Secret Doctrine The Synthesis of Science, Religion, and Philosophy By Helena Petrovna Blavatsky"*, "Volume II").

*El "Mahâbhârata" fue escrito por Ganesh, el Dios Cabeza de Elefante, el Dios de la Sabiduría, idéntico con Thoth-Hermes-Anubis.*

Del libro “Quetzalcóatl”, por José López Portillo, páginas 48 a 53:

“Acatl, con gran serenidad, digno, majestuoso, llegó a la plaza con los brazos abiertos. Llevaba su gran manto de plumas y sus barbas de pluma temblaban y brillaban en la tarde aquélla.

- ¡Hermanos Toltecas! -gritó- ¡Quetzalcóatl no morirá! ¡Él sólo habrá de dejarnos cuando quiera su voluntad y no cuando haya voluntad que quiera que él viva. Sobrevivió a la noche y a la tormenta y desde entonces no quiere morir!

¡Muchas veces me lo dijo! ¡No morirá! Pero tendremos que darle fuerza. Ahora tiene un pueblo que ha de ayudarlo en su regreso desde las tinieblas.

¡Sacaremos de la cueva a la serpiente y la entronizaremos en la plaza vacía! ¡Ahí la adoraremos, cantaremos, danzaremos y cantaremos para halagarla! ¡Haremos sacrificios para que mande la fuerza a su gemelo que sufre! ¡Le daremos nuestra propia sangre, la sangre del corazón del pueblo!

¡Quetzalcóatl no morirá!

El pueblo se calmó. Unos fueron por la serpiente, y otros por Quetzalcóatl.

Lo trajeron en relevos, que no pararon de caminar ni de día, ni de noche. Llegó a Tula sin sentido, y muy postrado.

Con él venía, medio quemada, la cruz que había llevado.

Todo el pueblo lo recibió, y resolvieron llevarlo a la casa del corazón del pueblo, a una gran sala que aún no estaba concluida; pero que habilitaron con mantas y plumas. Ahí lo aposentaron. Quedó su cuerpo en un gran petate.

Acatl y los curanderos lo rodearon, lo lavaron, removieron las curaciones y quedaron en vela toda la noche invocando las fuerzas de la salud, sin notar mejoría.

Al día siguiente, Acatl, desde la azotea, se dirigió al pueblo y le dijo:

-Ha llegado con vida, y seguirá viviendo. Pero ya es tiempo de que entronicemos a su gemelo, para lograr su salvación. De que saquemos a la serpiente de la cueva y la entreguemos al sol. De que la subamos a la pirámide mientras le construimos una más alta y hermosa, al modo como Quetzalcóatl nos ha enseñado a construir. Que labremos la piedra con los signos de la serpiente emplumada y la pintemos con los colores que le son gratos.

Prepararemos el terreno desde luego. Que el pueblo haga un camino con su propia sangre, desde la cueva al templo, y que se riegue con ella el sitio en donde habrá de descansar.

Será sacrificio de propia voluntad. El sacrificio de los que amen a Quetzalcóatl .

- ¡Quetzalcóatl necesita nuestro sacrificio!

- ¡Rescatemos su dolor con el nuestro!

- ¡Démosle vida a su muerte!

- ¡Démosle sangre al gemelo!

- ¡No quedaremos solos en la mitad de la tierra! ¡Volverá a ser como nuestro padre!

¡Volverá a marchar a nuestro lado! ¡No regresaremos a las tinieblas! ¡Seguirá siendo nuestra luz, nuestra verdad, nuestro camino! ¡Así elevaremos nuestra súplica al gemelo precioso! Él lo hará regresar. Démosle y pidámosle. ¡Que cada uno haga lo que tenga que hacer!

El pueblo preparó el camino como lo dijo Acatl. Sangre y lágrimas lo regaron. Sangre y lágrimas prepararon la cama de la serpiente.

Al salir el sol del día siguiente, la sacaron de la cueva. El canto del teponaxtle, el silbar del carrizo y el ronco roncar del caracol que desde el mar trajeron, inundaron los aires con perseverante obsesión. Ni un momento cesó el toque desde que lentamente sacaron y llevaron la serpiente, enredada en el Árbol de la Vida, hasta lo alto de lo que entonces era la pirámide de Tula. Acatl iba a la cabeza y llevaba la cabeza de la serpiente. Iba calzado con cacles de oro y se había puesto las vestiduras y las joyas de Quetzalcóatl.

Quedó enroscada en lo alto del templo. Los redondos ojos de obsidiana brillaban misteriosamente. Acatl mismo había completado la labor de plumería, y en verdad se veía preciosa.

La ceremonia duró hasta la puesta del sol y Acatl ordenó al pueblo que volviera a la casa de Quetzalcóatl y en susurro todos pidieran por la vida del que era como su padre y velaran toda la noche. Y así lo hicieron.

Él se quedó, entre tanto, haciendo sacrificio de su sangre ante la serpiente. Lloraba por el dolor de los cuatro tamemes, que ahora no se podía manifestar junto al suyo. Habían sido sus compañeros, los silenciosos, los que nunca se quejaron.

Acatl los extrañaba, invocaba su ayuda, pedía su presencia.

Así pasó la mitad de la noche. Y entró en éxtasis. Se desprendió del mundo. Él era la serpiente; él era Quetzalcóatl; él era el padre y la madre. Él era el universo todo que revertía al ombligo original. Las constelaciones de sol y de luz giraban lentamente a su alrededor y él estaba suspendido, sin peso y casi sin consciencia, en el centro de todas las cosas. No sabía si transcurría el tiempo. Pasó un instante, o una eternidad.

De pronto, las constelaciones se fueron haciendo palabras, primero de luz y las palabras acabaron llamándolo por su nombre.

- ¡Acatl! ¡Acatl! -le decía en voz baja y respetuosa Tatl, impresionado por el rostro transfigurado y los ojos en blanco y la boca entreabierta y sangrante del mártir-. ¡Haz algo!

¡Nuestro Quetzalcóatl se muere! Despertó y no nos conoció.

Dijo muchas palabras en lengua extraña, que nadie entendió, y después gritó: "¡Dios! ¡Dios! ¡El hombre! ¡El pueblo!", y ¡quedó como muerto!

- Iré -dijo Acatl con voz lejana, con voz remota-. Volveré a rescatarlo de la orilla. ¡Lo volveré a jalar de las barbas y el pelo! ¡Volveré a alimentarlo! ¡Se lo donaré a esta tierra!

¡Se lo daré al pueblo que lo ama! ¡Yo lo haré! ¡Yo lo haré!

¡Yo he visto! ¡Yo he visto! Iré por él hasta el ombligo del Universo; ¡Iré por él hasta el viento y la tiniebla! De ahí lo traeré arrastrando por la tierra, hasta esta otra mitad del mundo, con mis manos y mi sangre. Llegó mi tiempo. Ya he llegado yo a mi tiempo. ¡Es la hora que no fue! ¡Ya voy! ¡Ya voy!

Y se incorporó tambaleante, como si caminara dormido.

Y todos los que por él habían ido quedaron enmudecidos y se dijeron: -¡Ha entrado en él el espíritu de su serpiente! ¡Se ha transfigurado!

Y le abrieron paso en silencio, con la mirada baja y las manos colgando.

Cuando llegó a la plaza, dijo:

-Quiero un gran fuego aquí, en esta mitad. Un gran fuego como nunca antes lo ha visto Tula. Eso haréis, y cuando yo parta, sobre la pirámide construiréis otra que sea la gran casa de la serpiente.

Y se fue caminando lento y vacilante hasta la casa de Quetzalcóatl.

Lo encontró tirado en el petate, como muerto. Había arrojado lejos de sí las mantas con que lo cubrían, y estaba desnudo, sin consciencia.

-¡Hermano, hermanito! -le dijo Acatl-. ¡Voy por ti!

¡Ya sé el camino! ¡Tú me enseñaste el camino del Universo, el que vaya por las dos mitades! Tú me enseñaste el camino que puede seguir el hombre. Me remontaré hasta el Omeyocan.

Ahí seré yo, el que soy y dejaré de ser. De ahí vendrás otra vez a Tula, a los que amas, a los que te aman, a los que das el bien, a los que reciben tu don. De ahí te traeré. Iré aprisa, por el atajo más corto. -Todo esto dijo, y le besó las barbas.

Estuvo un gran rato inmóvil, en cuclillas, hasta que le vinieron a avisar que un gran fuego ardía ya en la plaza de Tula, un fuego como nunca antes se había visto. Semejaba que el sol salía.

-Ya es la hora. Ya es mi hora. Iré. Ya voy.

Y caminó con paso firme. Subió a lo alto de la pirámide y desde ahí habló y algunos pudieron oírle:

-Yo soy Ce-Acatl -les dijo-. Soy el primer hombre del nuevo tiempo. Soy la primera atadura. Que no sea la última.

Pronto partiré a la orilla, a traer del mar, del viento, de las tinieblas, al espíritu de Quetzalcóatl, que vaya entre la niebla y el olvido. Voy al Omeyocan, al Lugar Dos, donde todo existe y al mismo tiempo todo perece. Voy, con mi firme voluntad de hombre percedero, a partir las dos mitades, a construir mi propio universo. Será de luz, será de amor. Algún día se asentará en la tierra. Él lo ha anunciado, desde su niebla, desde su olvido, con toda la fuerza de su buena voluntad. Yo voy con la mía, que me hace semejante a él. Seré su gemelo, su cuate. Me haré su gemelo, su igual. Soy una chispa en la inmensidad de las estrellas. Seré lucero. Ya sé lo que soy. Ya sé a dónde voy.

Tomó la serpiente emplumada, se la enredó entre los brazos y la espalda, y sin hablar más, sin decir palabra alguna, bajó las gradas lentamente y sin detener el paso penetró en la hoguera. En ella brilló más por un momento, y estalló lanzando una gran chispa hacia los cielos.

-¡Subió su corazón! -rezó el pueblo, y se hizo el silencio.

En la madrugada de ese día, antes de que se apagara la hoguera, empezó una fuerte lluvia que apagó los rescoldos.

No cesó de llover en tres días .

Durante ellos, Quetzalcóatl recobró el sentido e inició su convalecencia.”

*(Del libro “Quetzalcóatl”, por José López Portillo, páginas 48 a 53).*

\*\*\*

Quetzalcóatl, literalmente la “Serpiente Emplumada”, El Cristo Mexicano, estuvo Encarnado como un Gran Maestro de la Logia Blanca entre los Antiguos Pueblos Toltecas, Mayas, Aztecas. Su “Gemelo” es conocido con el Nombre de “Ce-Acatl Quetzalcóatl”. Así nos lo enseña Nuestro V.M. Samael Aun Weor:

“(En cuanto al Salvador Gemelo, es incuestionable que “Ce-Acatl” es el gemelo de Quetzalcóatl, el Cristo mexicano.)  
 (“Ce-Acatl” se incinera en la hoguera, se sacrifica por Quetzalcóatl.)  
 (“Ce-Acatl” es otra parte del ser de Quetzalcóatl reencarnado en otro cuerpo.)  
 (Así el adepto cristificado vive en distintos tiempos y lugares simultáneamente, tiene su gemelo.)” (V.M. Samael Aun Weor).

En otro significado o Clave Esotérica el “Salvador Gemelo” es “Tiphéreth” o “el Hijo del Hijo”:

“(El Salvador Gemelo es el Hijo del Hombre.)  
 (El Salvador Gemelo es Tiphereth, el Hombre Causal dentro del cual viene a manifestarse el Logos, el Cristo.)  
 (El Salvador Gemelo es ciertamente el Hijo del Hijo.)” (V.M. Samael Aun Weor).

“(El Salvador Gemelo se encuentra en el Aeón sexto, es el "Hombre-Causal" con el Cristo encarnado.)  
 (Resulta asombroso el Cristo descendido desde el reino de Chokmah para manifestarse en Tiphereth.)  
 (Nace el Señor del vientre de la Divina Madre Kundalini.)  
 (El señor es concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.)  
 (El Señor se encarna en el "Hombre-Causal".)  
 (Es pues el Hombre Causal el Hijo del Hijo.)  
 (El Señor sólo se encarna en los verdaderos Bodhisattvas, motivo por el cual se dice que Cristo es el Bodhisattva.)  
 (Cristo es unidad múltiple perfecta.)  
 (Cristo es el Logos platónico.)  
 (Cristo es el Demiurgo Arquitecto del Universo.)  
 (Cristo es nuestro Señor Quetzalcoatl.)  
 (Quetzalcoatl es la serpiente emplumada. Unidad múltiple perfecta.)” (V.M. Samael Aun Weor).

Hasta aquí una parte a modo de Introducción al Trabajo que estoy escribiendo: “El Regreso de Quetzalcóatl - La Serpiente Emplumada - El Cristo Mexicano - La “Muerte” y la Resurrección de Ce-Acatl Quetzalcóatl”.

¡Paz Inverencial! ¡De todo Corazón Luis Bernardo Palacio Acosta Bodhisattwa del  
V.M. Thoth-Moisés!

-Este pdf es de distribución completamente gratuita-  
[www.testimonios-de-un-discipulo.com](http://www.testimonios-de-un-discipulo.com)